

EL PERDÓN

Author - Charlie Quillen
(Traducido por – Juany Harbert)

Hay 2 tipos de relaciones: con Dios y con otros. Lo que tenemos en una relación simplemente tiene que ver con el nivel de compromiso.

Dios ha implantado en cada uno de nosotros un sentido de justicia. Cuando nacemos tenemos una buena idea de lo que es correcto y de lo que está mal. Esto es algo que Dios le da a todos.

La historia nos dice que la política y la religión es lo que cambia el corazón de un hombre.

Génesis 18:17-19

*17 Y Jehová dijo: ¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer,
18 habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra?
19 Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él.*

La justicia y el juicio tienen mucha importancia. Dios es un Dios de justicia y juicio. Él espera que nosotros sostengamos los mismos principios.

¿Es el sentido de justicia de Dios lo que nos perturba cuando estamos equivocados?

Usted puede enojarse. Pero no todas las veces que nos ofendemos son justificadas. A veces entendemos mal.

Gálatas 6:1 es una advertencia. Use el espíritu de mansedumbre.

Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.

Génesis 4:1-6 es el primer relato que muestra una rabia extrema. Podemos echar a perder una relación que ha durado toda la vida. La rabia es contagiosa.

*1 Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón.
2 Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra.
3 Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová.
4 Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda;
5 pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante.
6 Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante?*

Proverbios 22:24-25

*24 No te entremetas con el iracundo,
Ni te acompañes con el hombre de enojos,
25 No sea que aprendas sus maneras,
Y tomes lazo para tu alma.*

La ira es como el fuego. Quema y consume y busca más combustible para quemar. Eso lo come a usted, lo consume. Tenemos la capacidad de verter agua fría en situaciones. La ira es una trampa para nuestras almas.

Efesios 4:25-26

*25 Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.
26 Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo,*

Cuando no nos ocupamos de una situación y la encubrimos, eso es un fuego que queda para quemarse. A veces el "*hablad verdad cada uno con su prójimo*" es decirle a la gente que nos lastima; ellos necesitan saber que la relación está corriendo peligro. Estar enojado no es pecado, pero puede convertirse en pecado dependiendo de qué hacemos con ello después.

Busque oportunidades para perdonar a los otros. Cuando usted se enoja todo lo demás se sale de balance y cualquier cosita se convierte en una herida abierta, entonces usted está pidiendo que venga un problema.

Espiritualmente hablando, el perdón es la cancelación de una deuda. Cuando usted me ofende, ahora usted me debe y yo voy a esperar pagarle de igual forma en cada oportunidad que tenga. Esta retención es un sentido de venganza. Esto no calza cuando usted está tratando de vivir en paz con Dios.

Hebreos 12:14-15

*14 Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.
15 Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados;*

Usted no puede hacer el versículo 14 si está arrastrando alguna rabia. El perdón siempre es una elección, nunca un sentimiento. Eso es lo hermoso de esto. Usted no tiene que esperar que le llegue un sentimiento para olvidar. Todo lo que usted tiene que hacer es decidir. Hoy es el día de su salvación. Hoy va a extender su perdón.

En el versículo 15 "amargura" también podría ser traducido como acidez, como una botella de ácido. Es muy destructivo. Es un problema acumular rabias sin lidiar con ellas. Usted podría estar disgustado con un amigo y eso podría afectar su matrimonio, porque si se deja sin chequear, invadirá insidiosamente cada aspecto de su vida. Afectará también su posición con Dios, porque verá a un Dios enojado y que no perdona, si esa es la manera en que trata a sus hermanos y hermanas. Nunca comprenderá la bondad de Dios en tanto retenga una rabia en su corazón. Nunca comprenderemos el corazón de nuestro Padre hasta que comencemos a imitarle.

Efesios 4:32-5:1.

*32 Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.
1 Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados.*

5:1 Por consiguiente, ser imitador de Dios es una decisión. Pone la responsabilidad en usted. Es su elección de libre albedrío cómo usted trata a otros.

1 Juan 1:4-7

4 Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido.

5 Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.

6 Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad;

7 pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

No perdonar es arrastrar un peso muerto. ¿Cuánto gozo voy a tener con peso encima?

Dios nos ha dado Su tesoro a todos nosotros. Somos la porción de Dios. El tesoro de Dios yace dentro de cada uno de nosotros, es una abundancia especial que tan sólo cada persona puede contribuir. Cada vez que comienzo a tener pensamientos de amargura hacia alguien, comienzo a desprenderme del tesoro de esa persona. Eso me mata porque lo que queremos es la abundancia del tesoro. Cuando verdaderamente vemos ese tesoro dentro de cada uno de nosotros, estaríamos chiflados en no querer perdonar y restablecer esa relación.

No perdonar es como artritis en el cuerpo de Cristo. Se demora, no se mueve fluidamente.

1 Juan 4:7:

pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

Perdón es el amor de Dios extendido en ese punto de necesidad. La misericordia y la gracia y la ternura son todas manifestaciones del amor de Dios. El perdón es un aspecto del amor de Dios hacia nosotros; como lo imitamos, es absolutamente necesario que nosotros perdonemos. Es mi decisión voluntaria perdonar y entonces NUNCA MÁS traerlo a colación. En la medida en que maduro me es más difícil traerlo a colación. Tan lejos como está el oriente del occidente nunca más acordarse de ello.

Una vez que perdono, entonces hay grandes bendiciones para mí:

1.- Soy puesto en libertad de la enmarañada raíz de amargura, la cual necesita de nutrición para crecer, pero también puede ser ahogada bastante rápido. Simplemente diga: Hecho.

2.- Puedo adorar a Dios con todo lo que tengo dentro de mí.

Mateo 5:23-24: Cuesta mucho adorar al Padre con amargura en su corazón.

23 Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti,

24 deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.

Demasiadas veces en el pasado nos marchamos y actuamos despreocupadamente. Cada miembro en la familia de Dios es precioso. Sólo la amargura detiene esa relación.

Adaptación de la enseñanza hecha por el Rev. Charlie Quillen, en la Reunión de la Familia del 2008 (no es una traducción palabra por palabra), hecha por Juany Harbert